



CES-DOC
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
MEXICO 479 (Cód. 1097) Bs. As. Argentina

paaz y justicia

BOLETIN DEL SERVICIO PAZ Y JUSTICIA (SERPAJ-CHILE) SEPTIEMBRE '85



**NO a la Tortura
UN DESAFIO
DEMOCRATICO**

SUMARIO

SUMARIO

EDITORIAL

CICATRIZ DEMOCRATICA
PARA HERIDAS DICTATORIALES
REALIDAD NACIONAL

AYER ... 4 DE SEPTIEMBRE
IGLESIA

ENCUENTRO NACIONAL DE
LAICOS

ANDRES VIVE EN EL
CORAZON DEL PUEBLO

DERECHOS HUMANOS

NO A LA TORTURA
INTERNACIONAL

AFRICA DEL SUR ...
EDUCACION POPULAR

CRONICA DE LA FIESTA
POPULAR

BOLETIN PAZ Y JUSTICIA

Servicio Paz y Justicia, Serpaj-Chile

Eduardo Castillo Velasco 569

Casilla 5219 Santiago-3

Circulación Interna

"¿Dónde están los desaparecidos?... ¿Cuándo vuelven a la patria los exiliados?... ¿Cuándo cesa la tortura y la captura arbitraria?... ¿Cuándo se dará auténtica libertad y confianza a la Iglesia?... ¿Dónde están las sanciones a los cuerpos de seguridad que han hecho tantas violencias?... ¿Dónde está la justicia contra esa violencia que el ORDEN provoca?..."

(Mons. Oscar Romero, 8/07/1979)

"La persecución es una nota característica de la autenticidad de la Iglesia. Una Iglesia que no sufre persecución, sino que disfruta los privilegios y el apoyo de la tierra, esa Iglesia ¡tenga miedo! No es la verdadera Iglesia de Jesucristo".

(Mons. Oscar Romero, 11/03/1979)



CICATRIZ DEMOCRATICA PARA LAS HERIDAS DICTATORIALES

Tres hechos de gran relevancia acontecieron en este mes de septiembre, en años anteriores. El 14 de septiembre de 1981, el Papa Juan Pablo II entrega a los trabajadores del mundo su carta Encíclica LABOREM EXERCENS, sobre el trabajo humano. El 14 de septiembre de 1983, nace el Movimiento contra la tortura "Sebastián Acevedo", realizando su primera manifestación no violenta de denuncia en contra de esta grave violación del derecho a la vida.

El 22 de septiembre del mismo año (1983), nueve mil familias de allegados sin casa tomaron terrenos abandonados en la zona sur de la capital, constituyendo una de las luchas populares más decisivas en favor del derecho a un techo digno.

El derecho al trabajo, a la dignidad de la vida y de la vivienda forma parte del conjunto de los derechos del pueblo. Son reivindicados de la manera como los hemos descrito pues reflejan la lucha misma de nuestro pueblo. Recordarlos no es pues sólo un deber histórico. También implica la exigencia de tenerlos en cuenta en la discusión política, en la movilización de masas, y en la generación de los acuerdos que apunten a la recuperación de la democracia.

Las grandes heridas que se han abierto en Chile tienen características y nombres concretos: se llaman cesantía, tortura y miseria. Y no son heridas comunes y corrientes.

Hay una sensación, una experiencia cultural en nuestro pueblo que sirve de comparación sencilla, entre este régimen dictatorial y la antigua democracia. Y es esta sensación de que la pobreza podía ser llevada si se daban condiciones de justicia. Lo que siempre ha sido insupportable es la miseria extrema. Era tradicional en nuestro pueblo la frase: "pobres, pero limpios". O sea, dignos. ¿Y en qué consistía esta dignidad básica? En que había trabajo, tal vez no siempre el mejor trabajo pero había ocupación; la cesantía era ocasional y por lo demás subsidiada por el Estado. Con trabajo, había alimento. Los chiquillos podían estudiar, tenían sus zapatitos, sus cuadernos y su beca. Muchas poblaciones se levantaron con el inmenso esfuerzo de la autoconstrucción y nunca, las modestas viviendas fueron asaltadas en horas de la madrugada, por comandos policiales que detuvieran con escándalo y humillación a sus moradores, arrastrándolos a la fuerza, a la incertidumbre, la tortura o el asesinato. Eran tiempos en que la vida era respetada.

Hoy, luego de estos doce años de dictadura la situación es diferente. Y no vale la pena entrar en más detalles que todos conocemos. Sólo consignemos los hechos. Ellos hablan por sí solos. Importa sí lo siguiente: nunca más deben abrirse estas heridas. Es nuestra responsabilidad lograrlo. Para ello hay que preparar ahora las condiciones políticas para una efectiva recuperación del derecho a la vida.

Domingo Namuncura S. Coord. Nacional.



AYER... 4 de

En su tradición democrática, Chile recuerda que el 4 de septiembre era el día en el cual el pueblo manifestaba su voluntad soberana eligiendo a sus gobernantes. Julio Zumaeta, miembro del Equipo Serpaj-Valp., nos entrega un valioso aporte para redescubrir el contenido histórico y descubrir cambios significativos que en estos doce años de dictadura se han producido.

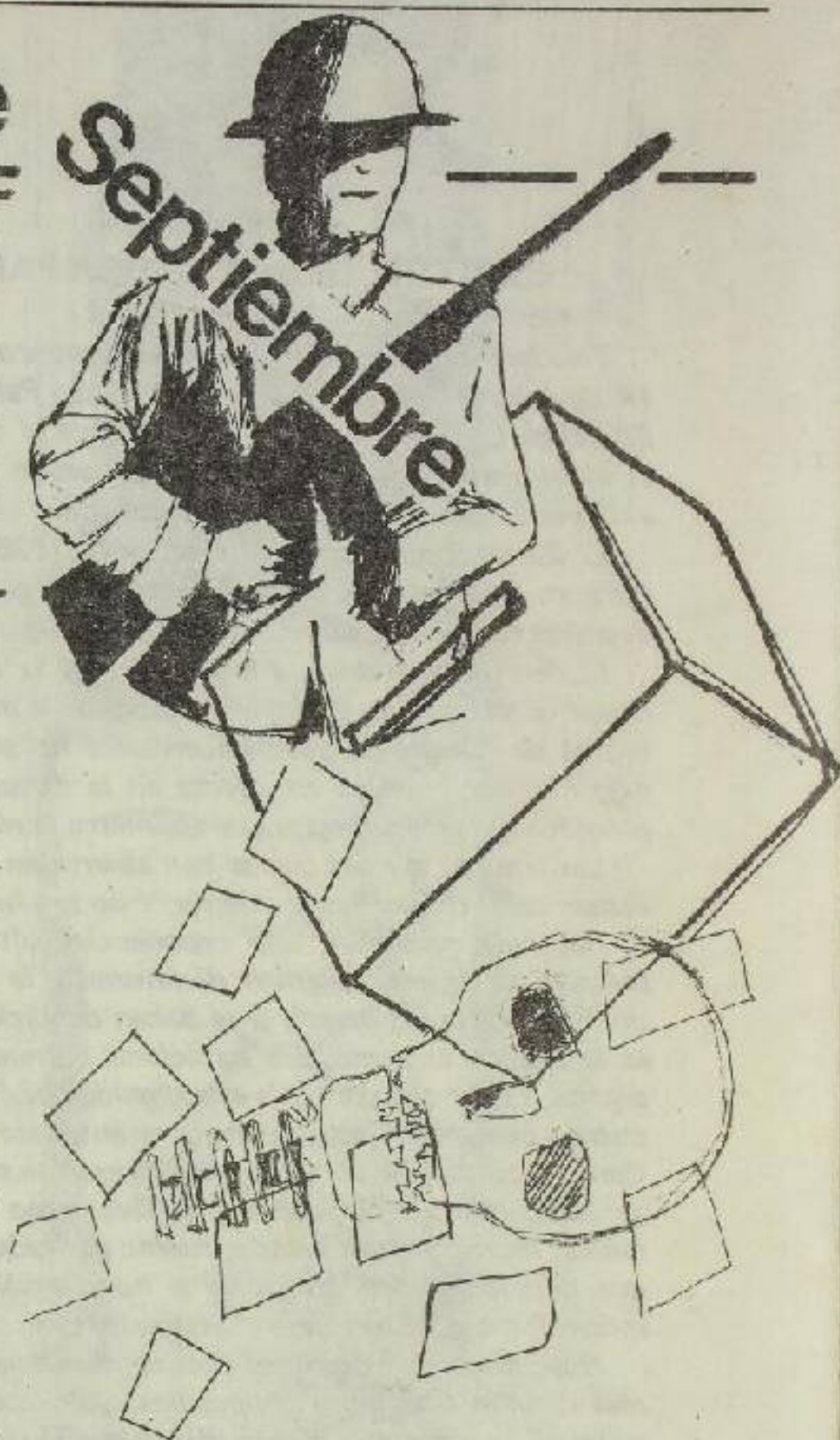
Julio Zumaeta B.

En Chile, la fecha del 4 de septiembre nos trae —a los que tenemos recuerdos de la época de la República— las resonancias de las jornadas cuando se votaba, cuando los jefes de Zona en Estado de Emergencia duraban algunos días en sus funciones y éstas eran el dar garantías de orden (ironía de los tiempos) y la ecuanimidad de las votaciones.

En estos doce años de 4 de septiembre sin votaciones se han producido muchísimos sucesos. En este año murieron varias personas, como el año pasado y el anterior. Quisiera darle una vuelta a la concurrencia simultánea de las votaciones ausentes y las muertes presentes.

Los problemas en torno a los cuales es ineludible pronunciarse en una sociedad desde el punto de vista político son el de la toma del poder y el de la creación de legitimidad en torno a la acción del poder en su ejercicio. En grueso se han creado dos formas de resolver estos problemas de la toma del poder y la creación de consenso: la guerra y las votaciones. Ambas poseen la lógica de la confrontación, ambas miden fuerzas detrás de sus propias propuestas, ambas dirimen la confrontación de diferencias vigentes en el ámbito social, pero tienen una diferencia fundamental. En las guerras la forma de decidir es mediante cadáveres, perdiendo la confrontación la posición que tras de sí amontona más cadáveres; en las votaciones se acumulan votos y gana la posición que acumula más votos tras de sí.

"NO ES NOVEDAD QUE CUALQUIER INTENTO POR CREAR UN CONSENSO DISTINTO EN CHILE DESCONOZCA IMPLÍCITA O EXPLÍCITAMENTE LA CONSTITUCION DEL GOBIERNO MILITAR".



Las consecuencias del cambio de cadáveres por votos son tan evidentes que moralmente hoy no se justifica la guerra para resolver la toma del poder y la creación del consenso, pero eso no significa que la guerra haya desaparecido. Sólo ha perdido prestigio.

En Chile hemos vivido la desaparición de los votos y la aparición de los cadáveres en estos doce años.

Para cumplir su cometido a cabalidad, las votaciones deben ser consideradas un rito casi sagrado en las sociedades. El solemne acto de emitir un voto con la plena garantía que será expresión plenamente respetada en un marco que garantiza la configuración de las alternativas que se confrontan como la expresión más genuina de los disensos vigentes está eliminando los montones de cadáveres. Como todo rito, si es profanado, pierde su sentido y se convierte

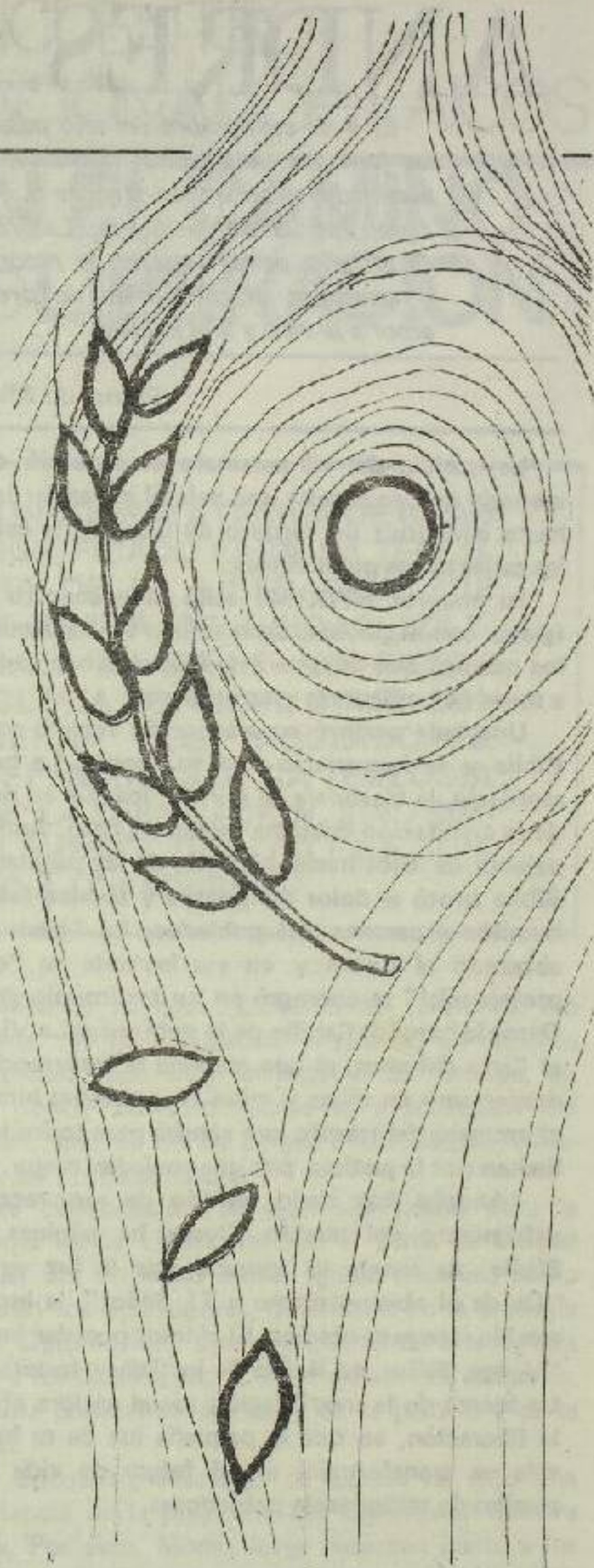
en pura forma sin significado. Los profanadores deben saber que por esa vía están trayendo a colación la guerra, que están matiendo de contrabando los cadáveres entre nosotros. El 4 de septiembre de 1985 se cumple un año de la muerte del P. Andrés Jarlan, uno más de los tantos cadáveres que han creado el precario consenso que hoy existe en nuestro país.

El martes 3 de septiembre se conoció una declaración oficial, en la cual el Gobierno Militar fija su posición frente al "Acuerdo Nacional para la Transición hacia una Plena Democracia"; en síntesis, se plantea que el mencionado acuerdo desconoce la Constitución de 1980.

No es novedad que cualquier intento por crear un consenso distinto en Chile desconozca implícita o explícitamente la Constitución del Gobierno Militar. Desde el mismo momento en que se efectuó el Plebiscito bastardo de 1980, se sabía y se dijo que ese acto —profanación grosera de un rito de votación— no crearía ningún tipo de legitimidad.

No sólo el Acuerdo Nacional desconoce la Constitución de 1980. El ministro de Educación ha dicho lo mismo de los universitarios que se oponen a la ley de disciplina universitaria. También se ha dicho algo semejante de los deudores que se oponen activamente a los remates y por supuesto que las tomas de terrenos efectuadas por los pobladores son inconstitucionales. El problema no es la Inconstitucionalidad de estos y otros actos, sino que el problema verdadero es la Constitución de 1980, porque esta Constitución no es legítima.

En el Acuerdo Nacional para la Transición hacia la Plena Democracia se propone justamente una votación, un plebiscito realizado con el respeto que este rito requiere, para que esta confrontación sea definida. Las Fuerzas Armadas chilenas deberán saber que el rechazar este camino significa optar por un futuro en que se seguirá defendiendo esta Constitución bastarda a punta de cadáveres.



"A nivel social, difícilmente puede calificarse de verdaderamente libres a hombres y mujeres que no tienen la garantía de un empleo honesto y remunerado o que, en tantos pueblos rurales, siguen estando sometidos a servidumbres deplorables, que son a veces la herencia de un pasado de dependencia o de una mentalidad colonial".

ANDRES... VIVE EN EL CORAZON DEL PUEBLO

El 4 de septiembre del año pasado, en las jornadas de protesta nacional, muere asesinado el sacerdote francés P. Andrés Jarlan, en la población de La Victoria. A un año de su muerte, le recordamos y rendimos un homenaje de profundo amor a la vida y a la justicia.

Fernando Aliaga R.

La noticia del vil asesinato se esparció con el mensaje que entregaba una vela al encender la otra, hasta constituir un reguero de luces en la calles de las calles de las poblaciones.

Su muerte (4/IX/84) selló el encuentro de la Iglesia con el pueblo. Su martirio fue realizado por los mismos que durante este Régimen han asesinado a miles de pobladores y campesinos.

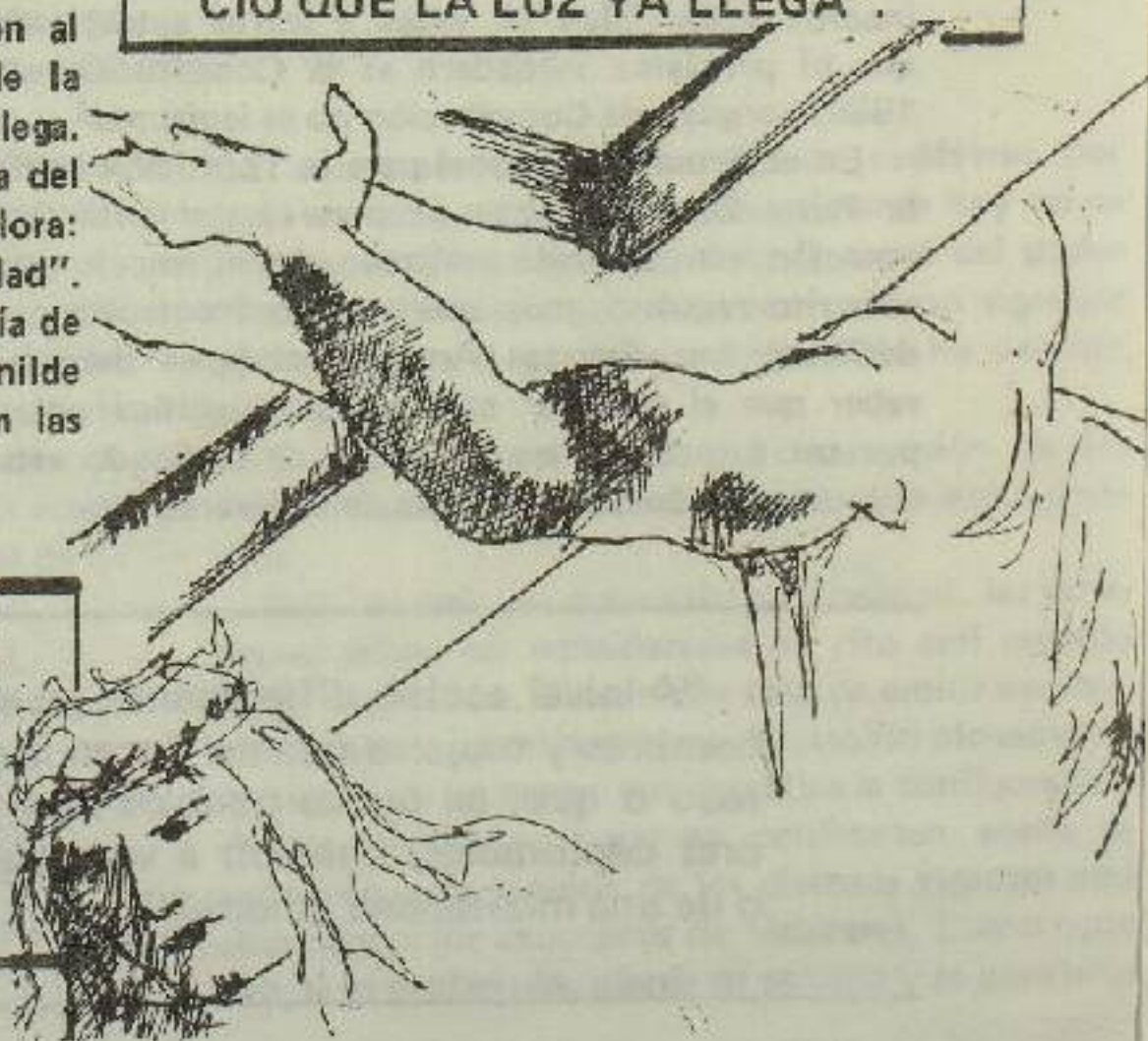
Una bala perforó su cráneo. Se reclinó sobre la Biblia y la humedeció con su sangre. La bala: el sacrilegio, la blasfemia, el crimen, los que en nombre de la civilización cristiana matan a Cristo. Andrés: la palabra de Dios hecha historia, de las páginas de la Biblia brotó el dolor del pueblo y se hizo luz en la humilde esperanza del poblador. La Iglesia había abrazado al pobre y en ese instante su "opción preferencial" se consagró en un testimonio de vida. Desde la humilde Capilla de la población La Victoria, el Cirio del altar, el que anuncia la resurrección, se desparramó en miles y miles de pequeñas luces. Era el anuncio del triunfo que vendrá para todos los que luchan por la justicia, por una sociedad mejor.

¡Andrés! has dado sentido de resurrección al sufrimiento del pueblo. Desde las páginas de la Biblia, tu sangre es anuncio que la luz ya llega. "Desde el abismo clamo a Tí, Señor", la lucha del pueblo recoge tu oración. El clamor popular implora: "Venga, Señor, tu Reino de justicia y fraternidad". La fuerza de la movilización social acelera el día de la liberación, en que la pequeña luz de tu humilde vela se transformará en el fulgor de vida en las pupilas de millones de pobladores.



"¡ANDRES! HAS DADO SENTIDO DE RESURRECCION AL SUFRIMIENTO DEL PUEBLO. DESDE LAS PAGINAS DE LA BIBLIA, TU SANGRE ES ANUNCIO QUE LA LUZ YA LLEGA".

"ANDRES: LA PALABRA DE DIOS HECHA HISTORIA, DE LAS PAGINAS DE LA BIBLIA BROTO EL DOLOR DEL PUEBLO Y SE HIZO LUZ EN LA HUMILDE ESPERANZA DEL POBLADOR".



El 7 y 8 de septiembre, se realizó el Encuentro Nacional de Laicos. Acontecimiento que adquiere relevancia, por cuanto, la participación, aportes y conclusiones van en relación a los caminos recorridos por la Iglesia Católica a 20 años del Concilio Ecuménico Vaticano II, y en directa relación al Sínodo de Obispos que se realizará en Roma en noviembre próximo, y tendrá por tema la participación del laico en la Iglesia.

F.A.R.

La presencia de 150 laicos, provenientes de distintas instancias sociales, políticas y de derechos humanos constituyeron un diálogo en torno a la realidad de la Iglesia chilena veinte años después del Concilio.

Desde luego, surgió en forma espontánea la afirmación rotunda del "hay que estar". La totalidad de los asistentes reafirmó, como un supuesto básico, la dimensión política de la fe, desde una perspectiva de liberación: "hay que estar" presente en forma activa en la realidad de violencia y represión que vive nuestro pueblo.

El diagnóstico apuntó en un primer momento a las deficiencias propias de la Iglesia chilena, a la consecuencia entre la declaración y el compromiso; a muchos aspectos institucionales y estructurales contrarios a un auténtico espíritu evangélico. Sin negar estos elementos negativos de nuestra Iglesia Católica, se enfatizó su rol en estos doce años de dictadura. El reconocimiento unánime es en orden a su vinculación con los perseguidos, el haber sido por varios años, la única institución que defendió los Derechos Humanos. Coincidente con este período de represión popular se ha producido un encuentro entre jerarquía-clero y Comunidades Cristianas de base. Un acercamiento entre la Iglesia y el pueblo. Este "encontrarse" unidos en la solidaridad, exigiendo el respeto a la vida ha traducido y clarificado la opción por los pobres como una opción desde y con los pobres.

Los participantes en absoluto se plantearon desde una perspectiva triunfalista. Evidenciaron todas las contradicciones que atraviesan a las Comunidades Cristianas, propias del momento histórico en que la Dictadura ha producido una descomposición social, pero, además, producto de una Iglesia en transición entre dos modelos (autoritario y

ENCUENTRO NACIONAL de LAICOS EN EL CAMINO de LIBERACION

"UNA CONSTATACION DE GRAN SIGNIFICADO PARA LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION FUE EL CLIMA DE UNIDAD ECLESIAL. EN CHILE NO EXISTE IGLESIA POPULAR, COMO QUISIERAN LOS INQUISIDORES, DEFENSORES DE LA TEOLOGIA DE LA DOMINACION, SINO SIMPLEMENTE UNA IGLESIA JUNTO A LOS POBRES".

comunitario) lo cual es fuente de tensiones. No obstante las Comunidades Cristianas, en muchas poblaciones, han sido un espacio de libertad, un lugar donde no sólo rompe la atomización del régimen, sino de donde surgen iniciativas de liberación y de ayuda solidaria.

Una constatación de gran significado para la Teología de la Liberación fue el clima de unidad eclesial. En Chile no existe Iglesia popular, como quisieran los inquisidores, defensores de la teología de la Dominación, sino simplemente una Iglesia junto a los pobres. No se ve el quiebre de la Iglesia, sino una conversión en favor de la justicia y de la verdad.

El Encuentro Nacional de Laicos ha sido una experiencia de la presencia del Espíritu en nuestra Iglesia. Por esto, Mons. Jorge Hourton invitó a los asistentes a no vivir del temor de una "vuelta atrás", sino a creer y a luchar por la esperanza que es el Señor que convoca a salir de la esclavitud y emprender el camino de la liberación.

En estos doce años de dictadura, la constante ha sido la muerte, la represión y la tortura. Juan Cortés nos presenta un crudo análisis de esta abominable práctica de la tortura. Junto a esto, presenta también la acción del Movimiento SEBASTIAN ACEVEDO, que en su lucha no-violenta denuncia la práctica de la tortura y los lugares donde ésta es realizada.

Juan Cortés Godoy

El tiempo ha corrido rauda para algunos, para otros ha sido como ir contando los segundos de una pesadilla interminable en donde todos los horrores se conjugan para hacer de Chile: una larga franja manchada de dolores.

A estas alturas cabría preguntarse ¿Qué hemos hecho para rechazar, denunciar y protestar contra las reiteradas violaciones a los DDHH? Con toda seguridad serían variadas las reacciones y respuestas, algunas tan insólitas como que todo esto responde a una "cuestión propagandística o una estrategia del comunismo internacional", o aquella frase indiferente de que "a mí no me importa", o de que es "un mal menor al lado del marxismo-leninismo". Para las víctimas: su condena es tajante. Y entre los testigos o espectadores debemos reconocer que en algún grado arrastramos un sentimiento de culpa por no haber tenido el valor suficiente para exigir la cesación de estos crímenes de lesa humanidad.

Entre 1973 y 1985 la globalidad de los DDHH han sido vulnerados y el eje medular que jamás ha estado ausente en el fenómeno represivo a lo largo de estos años ha sido: la TORTURA. Sólo en septiembre del '73, cerca de 45 mil chilenos fueron detenidos en campos de concentración (Estadio Nacional, Estadio Chile, mercante Lebu, Isla Quiriquina, etc.), comisarias, regimientos y locales de Investigaciones. Es en estos lugares donde la tortura se empieza a aplicar en los interrogatorios para obtener información o confesiones. Las "técnicas" irán evolucionando desde el simple golpe hasta la colocación de electricidad en varias partes del cuerpo, el consumo de excrementos, levantamiento de uñas, observación de muerte de otras personas, introducción de mangueras por el ano para colocar agua en el cuerpo...

Al comenzar el año '74 aparecen las primeras casas secretas de tortura: Maruri 560, por ejemplo. En esos verdaderos antros se practican múltiples formas de torturas: "una joven de 15 años es desnudada y embetunada con excrementos. Luego es asaltada por decenas de ratas. Le introducen botellas y palos de escoba en la vagina..."

NO A LA TORTURA

"ENTRE 1973 Y 1985 LA GLOBALIDAD DE LOS DERECHOS HUMANOS HAN SIDO VULNERADOS Y EL EJE MEDULAR QUE JAMAS HA ESTADO AUSENTE EN EL FENOMENO REPRESIVO A LO LARGO DE ESTOS AÑOS HA SIDO: LA TORTURA".

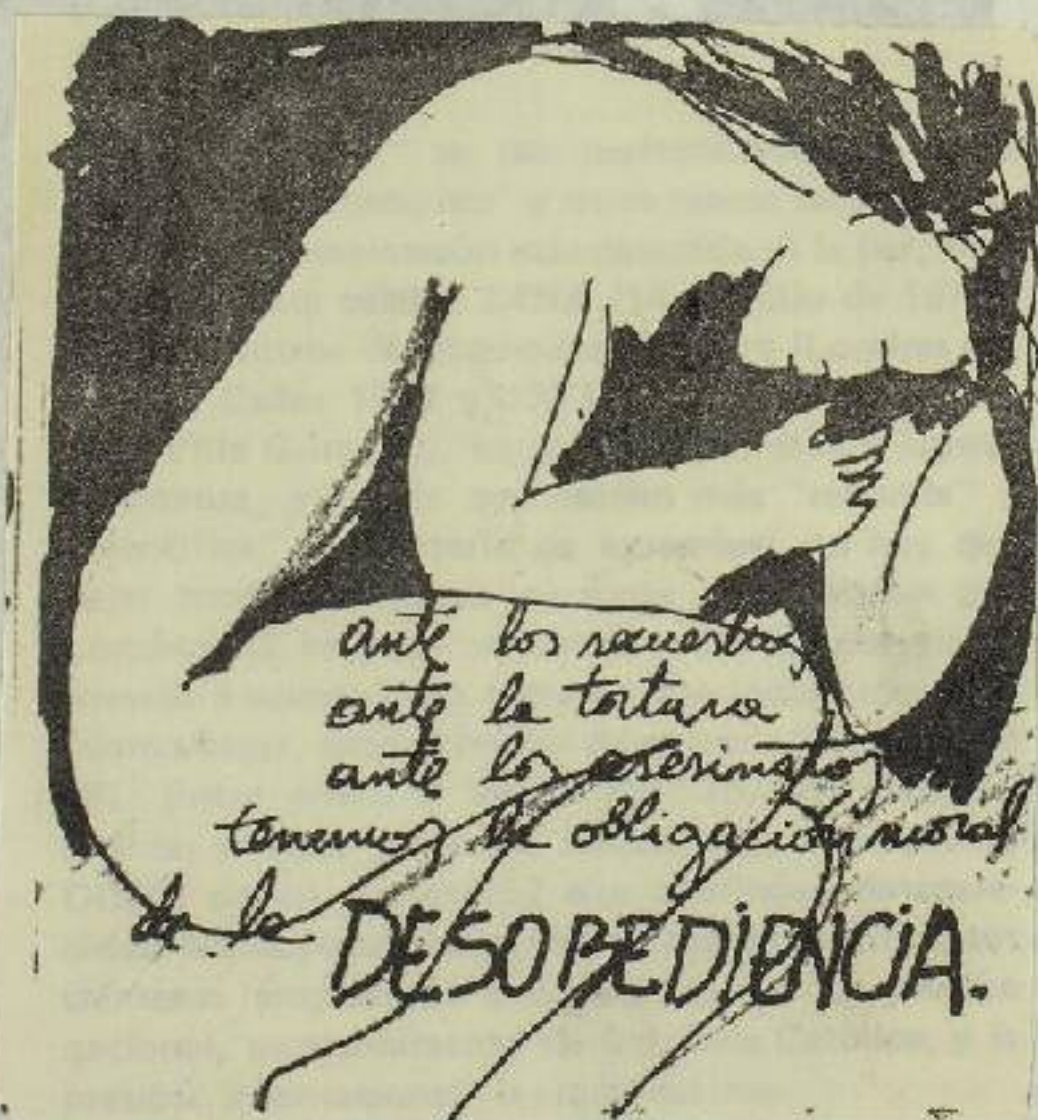
Los "métodos" se van perfeccionando: el "Pau D'Arara, el "submarino" y otros tantos recursos que desafían la imaginación más desatada. A la par, nace la tristemente célebre DINA (14 de julio de 1974). Nuevos centros de detención y tortura (Londres 42, J. Dgo. Cañas 1347 y 1367, la Clínica Sta. Lucía 162, Villa Grimaldi). La actividad en dichos lugares es intensa, a la vez que mucho más "refinada" y "científica" en materia de apremios: no hay que dejar huellas. Algunas personas que pasaron por Londres 42 informaron que uno de los detenidos, muerto a causa de las torturas, fue incinerado en el mismo lugar, ante el horror de quienes permanecían allí. Entre enero y agosto del '75, cuatrocientas treinta y siete personas fueron detenidas por la DINA, de las cuales 117 aún continúan desaparecidas. No obstante las precauciones de la DINA, sus crímenes empezaron a ser conocidos. La presión nacional, particularmente de la Iglesia Católica, y la presión internacional (a raíz del asesinato de O. Letelier en EEUU), conducen a la disolución de dicho aparato represivo, siendo reemplazado por la CNI. El entonces embajador de Chile ante las N.U., Manuel Trucco, declaró ante la Comisión de DDHH: "... ésta es una nueva entidad, distinta a la DINA; carece de los poderes de detención que tenía la DINA". Sin embargo, lo que no dijo el embajador era de que la CNI seguía teniendo en la práctica el mismo poder de su antecesora de torturar.



artículo sería llenar hojas y mencionar sólo a algunos sería una injusticia para tantos otros miles de chilenos que han descendido a los infiernos de las cárceles secretas... Muchos han tenido la "suerte" —por llamarlo de algún modo— de salir de con vida (aunque esta palabra tampoco sirve mucho) de esos lugares, pero otros (y estos otros tienen nombres y apellidos) han muerto por obra y desgracia de la tortura.

COVEMA, DICOMCAR, OS-7, ACHA..., son otros tantos nombres para una misma moneda. Una realidad perversa de la cual todos somos culpables.

Yo debía escribir sobre la lucha contra la tortura y más bien he esbozado una cronología de ésta e, inconscientemente, he dado en el clavo, en el mismo clavo que desde el 14 de septiembre de 1983 el MOVIMIENTO CONTRA LA TORTURA SEBASTIAN ACEVEDO ha estado golpeando con una obcecada perseverancia. En este mes se cumplen dos años desde que naciera este Movimiento y, sin embargo, en Chile se sigue torturando. Pero mientras Chile sea territorio de tortura, en las plazas, calles o cualquier lugar de Santiago se oirá el YO ACUSO del grupo de personas que conforman el SEBASTIAN ACEVEDO, traducido en un rechazo que une en la acción no violenta activa la denuncia y la protesta que dice: ¡NO A LA TORTURA!



Los procedimientos no variaron ni tampoco los casos de personas detenidas y torturadas. La "parrilla", el "teléfono", más la asistencia de personal médico especializado, hacen mayormente eficaz cada sesión de tortura. Nacen, asimismo, otros centros de tortura, como Borgoño 1470, el principal cuartel de la CNI en Santiago.

Dar nombres de personas torturadas en este

2 ANIV.

Desde el 14 de septiembre de 1983 hasta la fecha, el Movimiento Sebastián Acevedo (MSA) ha sido como un martillo golpeando sobre el mismo clavo, como una gota de agua que cae obsecadamente sobre la roca..., hace dos años, este Movimiento conformado por sacerdotes, religiosas y laicos ha estado reiterada y públicamente sancionando la tortura... Tal vez ésta haya aumentado, sin embargo también ha crecido la conciencia a nivel de la opinión pública en torno a este mal endémico generado por la dictadura. Pero creo que lo principal que nos deja la experiencia del SEBASTIAN ACEVEDO es que han demostrado en la práctica que no son los movimientos, organizaciones o instituciones las que deben prevalecer por encima de la causa, sino que debe ser ésta la que le dé sentido a la revolución estructural que ellos promueven.

Ojalá no tuviera que existir un Movimiento contra la Tortura SEBASTIAN ACEVEDO, pero... ¡Alegrémonos de que exista!!!

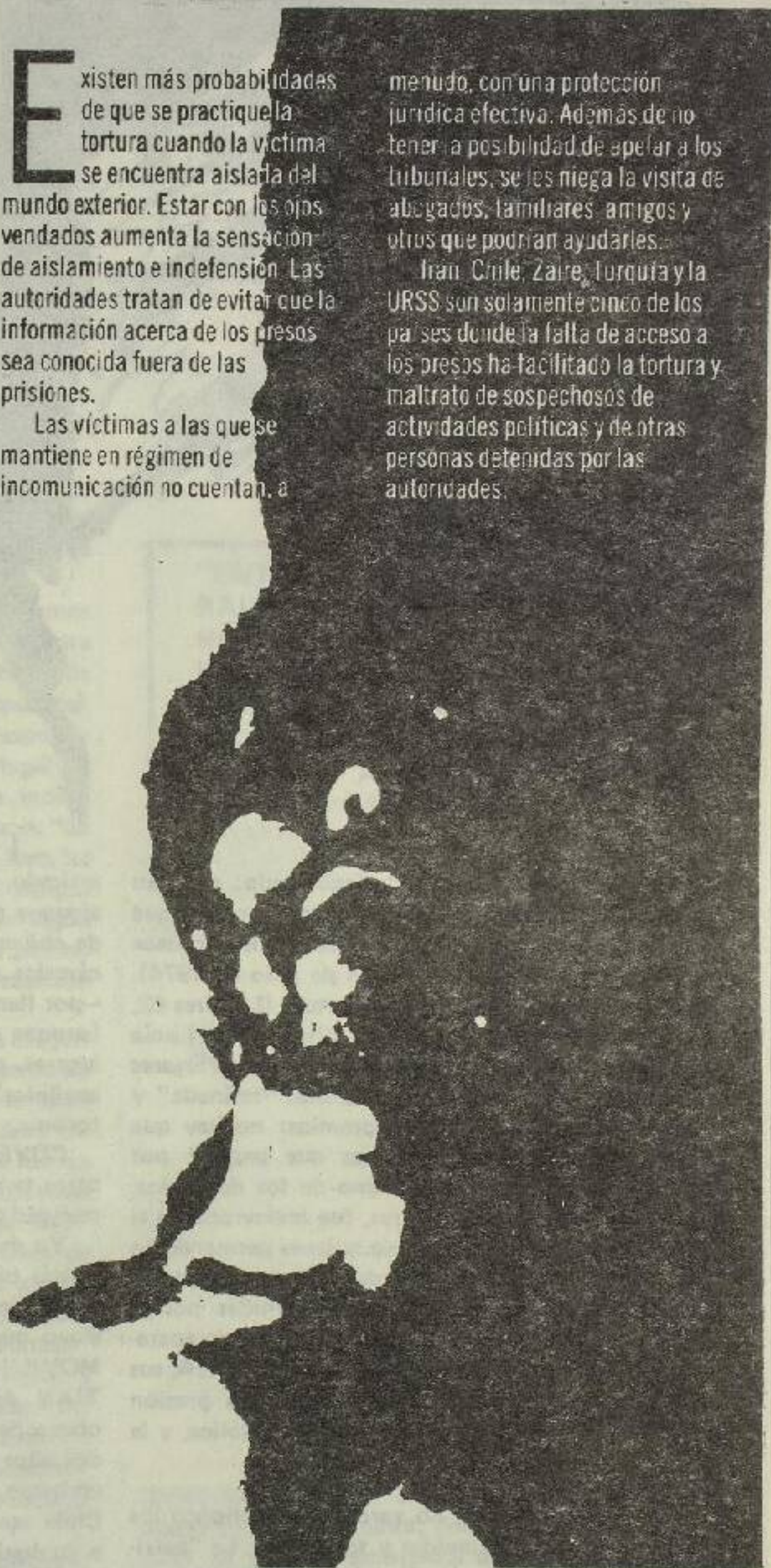
MOVIMIENTO
CONTRA LA
TORTURA
SEBASTIÁN ACEVEDO.

Existen más probabilidades de que se practique la tortura cuando la víctima se encuentra aislada del mundo exterior. Estar con los ojos vendados aumenta la sensación de aislamiento e indefensión. Las autoridades tratan de evitar que la información acerca de los presos sea conocida fuera de las prisiones.

Las víctimas a las que se mantiene en régimen de incomunicación no cuentan, a

menudo, con una protección jurídica efectiva. Además de no tener la posibilidad de apelar a los tribunales, se les niega la visita de abogados, familiares, amigos y otros que podrían ayudarles.

Iran, Chile, Zaire, Turquía y la URSS son solamente cinco de los países donde la falta de acceso a los presos ha facilitado la tortura y maltrato de sospechosos de actividades políticas y de otras personas detenidas por las autoridades.



AFRICA del SUR...

La compleja situación por la que atraviesa Africa del Sur, a más de alguno le presenta serias interrogantes sobre el desarrollo político y social del problema. La discriminación racial —el Apartheid— su historia, la influencia de las potencias, y cómo el pueblo —en su mayoría negro— va buscando alternativas históricas que lo lleven al Socialismo. Este análisis es abordado por Rafael L. Gumucio.

Rafael L. Gumucio.

Cuando las reformas no bastan

Dos países, uno en el Africa Austral y otro en el Sur de América Latina, Chile y Sudáfrica, presentan características explosivas en el plano internacional.

A pesar de las muchas diferencias entre estos dos gobiernos autoritarios, tiene una característica común que es la imposición, por medio de la represión, de un modelo capitalista salvaje. En ambos casos, de distintas maneras, la sociedad civil se encuentra segregada. En Sudáfrica es el Apartheid, el desarrollo separado, que consiste en la explotación brutal de una minoría blanca, que representa una población de sólo 4.160.000 habitantes, lo que equivale al 16,7% del total de habitantes de la República Sudafricana, contra la gran mayoría negra, que representa 17.745.000 africanos: el 71,2% de la población. En los grupos intermedios se ubican los mestizos, con 2.306.000 habitantes: el 9,3% y los asiáticos, con 709.000 habitantes: el 2,8%.

Un poco de historia

Sudáfrica es uno de los primeros Estados Independientes del Continente negro. Hasta el año



1952, compartía esta categoría sólo con Etiopía y Liberia. Desde la segunda mitad del siglo pasado, África del Sur sufre un rápido proceso de desarrollo capitalista. En 1859 se construyen los primeros ferrocarriles, y en 1867 se descubren las minas de diamantes más ricas del mundo. Junto a este proceso, comienza el desarrollo de la clase obrera, que se manifiesta en las luchas de clases, durante el siglo XX. Primero son las huelgas de los sindicatos blancos y posteriormente, la lucha por los derechos civiles de los hombres de color contra el régimen racista del Apartheid. Finalmente, en la década del 80, donde la lucha por los derechos civiles son ampliadas a la búsqueda de la superación del capitalismo y la construcción de una democracia socialista.

El camino recorrido para llegar a la situación actual es largo y sangriento. Desde 1912, fecha de la fundación de la ANC (Congreso Nacional Africano), puntal indudable de las luchas por los derechos civiles y sociales de la mayoría africana, pasando por las huelgas mineras de 1922, fundamentalmente dirigidas por los blancos, la de los mineros africanos en 1927, la de los ferrocarriles, en ese mismo año, las luchas anti-racistas de 1946, la rebelión frente a la prohibición del ingreso de los negros a las iglesias para blancos en 1957, y las luchas contra el racismo, que terminan con el proceso por traición a 91 dirigentes de la ANC, y por último, las matanzas de Soweto, en 1976.

Esta larga tradición de huelga contiene una riqueza en la concepción de la no-violencia activa, aún no explorada por los africanistas.

La hipocresía occidental

El destaque entre las declaraciones anti-apartheid y pro-derechos humanos de las llamadas "democracias occidentales", y el apoyo directo a la República Sudafricana, por medio de la ayuda económica y militar, es demasiado evidente para no ser destacado. A pesar de las sucesivas condenas de Naciones Unidas y de los intentos de boicot económico por parte de estos mismos países, Sudáfrica es hoy una gran potencia capitalista. A su vez, es uno de los principales vendedores de armamentos sofisticados a los países dictatoriales del África y de América Latina.

Los intentos de remover la conciencia europea, realizados por organizaciones pacifistas, no han logrado evitar que Sudáfrica se convierta en una potencia nuclear.



La estrategia imperialista en el África Austral

Hasta los años 70, la República Sudafricana fue prácticamente dueña absoluta de toda el África Austral. Su imperio llegaba hasta el Zaire. Contaba con la colaboración del régimen fascista portugués, que permitía la explotación capitalista de recursos económicos y humanos en sus colonias de Angola y Mozambique. A su vez explotaba Namibia, que en apariencia, era un fidecomiso de Naciones Unidas. Por otra parte, mantenía pequeños Estados satélites, como Lesoto, Swazilandia y Botswana. A partir de 1975, con la caída del régimen fascista portugués y los procesos de independencia de Angola y Mozambique, dirigidos por los Frentes de Liberación



Nacional, MPLA (Movimiento por la Liberación de Angola), y el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique), que hábilmente mezclan los objetivos de independencia nacional con la construcción de una República Socialista. El imperio sudafricano se encuentra rodeado por países hostiles. Posteriormente, el intento de mantener la ocupación de Namibia es detenido por la lucha conjunta de la República de Angola y el Movimiento de Liberación Nacional de Namibia, la Swapo (South West African People's Organization), y finalmente, en la última república racista de Rodesia del Sur, hoy llamada Zimbabue, logran triunfar los movimientos de liberación nacional, el ZANU (Zimbabue African National Union) y el ZAPU (Zimbabue African People's Union), instaurando un socialismo de caracteres africanos.

A la República Sudafricana le restan solamente los pequeños países satélites, que por momentos tienen políticas independientes y críticas al Apartheid. Desde ese momento, el gobierno sudafricano plantea la política de los Bantoustang, territorios donde se practica una nueva forma de desarrollo separado, aislando a los africanos a zonas rurales de poca productividad, dándole las apariencias de gobierno autónomo, y así manteniendo a las grandes ciudades, libres de la explosiva presión demográfica de los nativos.

Las reformas no bastan

La estrategia del gobierno de Reagan, de diplomacia silenciosa, que consiste en privilegiar la guerra contra el comunismo sobre la defensa de los derechos humanos y la democracia, condujo al gobierno de Mr. Botha a buscar pequeñas reformas con el fin de detener la marea de la rebelión. En el plano internacional, el acuerdo con sus vecinos mozambicanos, y el nacional, pequeñas concesiones en la política del Apartheid.

Las últimas protestas negras demuestran que ni la represión, ni las reformas, son suficientes para detener el movimiento social. Más allá de la antigua ANC, se ha reconstruido un rico tejido social de muy diversas expresiones, capaz de rodear al régimen minoritario del Apartheid, como son: los grupos de mujeres, la organización del pueblo azaniano, el Congreso de Estudiantes sudafricanos.

En todo este rico movimiento social se manifiestan diferencias importantes entre la lucha por los derechos civiles y aquellos que critican al capitalismo sudafricano, proponiendo una revolución radical que lleve al Africa Austral al Socialismo.

Nacionalismo y Socialismo

El caso sudafricano nos demuestra en forma palmaria, una de las tesis centrales para la construcción del socialismo en los países subdesarrollados, que es la correlación entre la tarea de liberación nacional contra el racismo, y la lucha por el socialismo.

Botha y Pinochet, en contextos muy distintos, tienen que enfrentar desde el aislamiento total, nacional e internacional, la rebelión de la sociedad civil. La constante histórica nos demuestra que la estrategia "bunker" no puede ser dique contra los pueblos que luchan por la libertad, la igualdad y la fraternidad.

CRONICA de la FIESTA POPULAR

18 de septiembre, Fiestas Patrias, empanadas, juegos, bailes, asados, paseos familiares. Celebración de la Independencia, día en la cual el pueblo se reunía frente a la Plaza de la Constitución para escuchar al Presidente de la República. Recuerdos que brotan a borbotones y plantean un pujante desafío al futuro de nuestra Patria y sus fiestas tradicionales.

Boris Miño

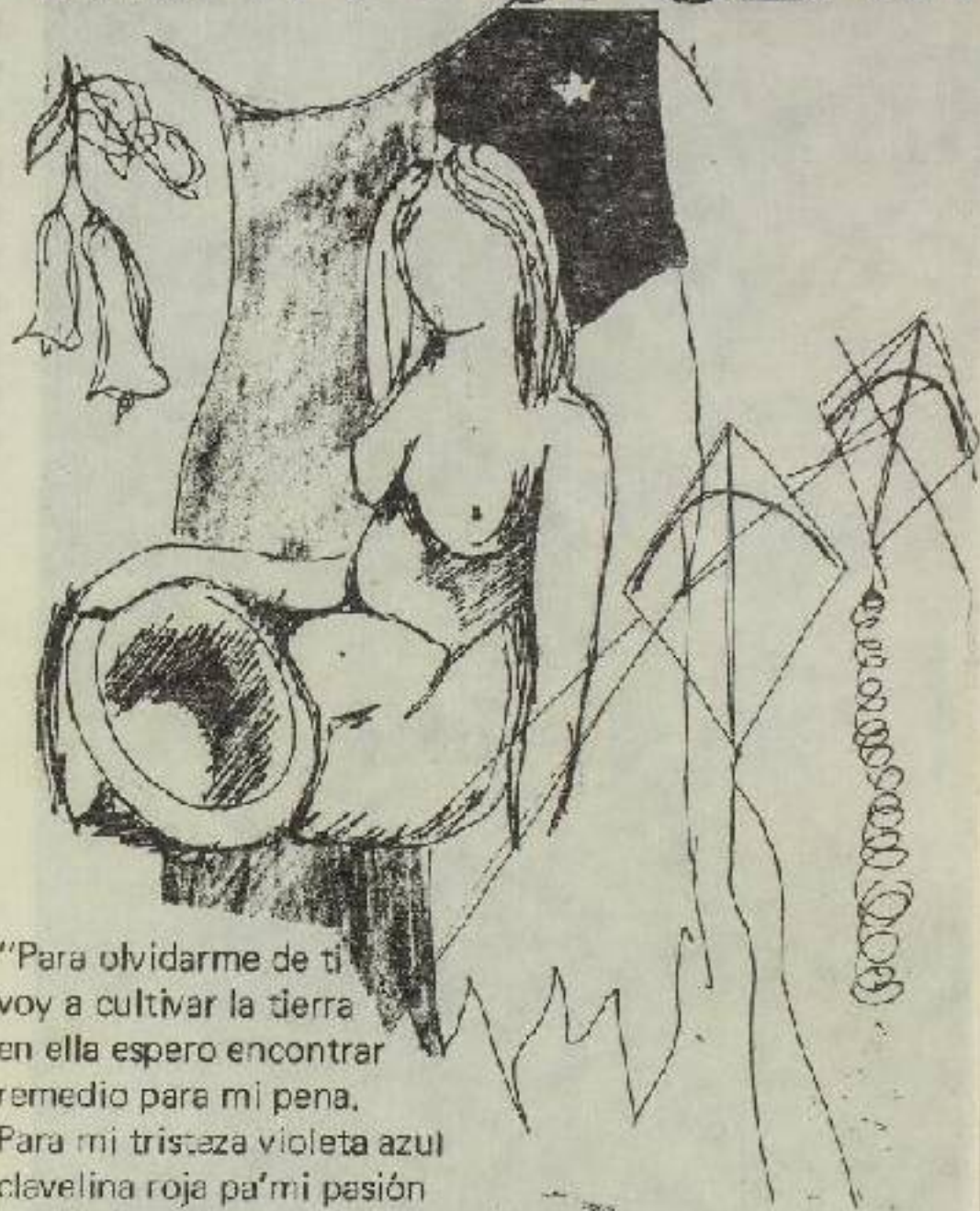
Recuerdo cuando era niño, 1965, para ser exacto. La Fiesta Patria era muy distinta a las actuales. En ese tiempo vivíamos en barrio Recoleta, barrio proletario. Allí vivían diputados, senadores y buenos militantes. Y recuerdo que los días previos, en todas las cuadras se colocaban guirnalda tricolores, que eran hechas por todos los vecinos.

Mi mamá me compraba la tenida dieciocheral: incluía camisa, pantalones y zapatos, para ella la blusa y la falda. Ese año recuerdo en especial que me compraron un casco con un penacho rojo y una guaripola, estaba muy contento, sería el pequeño soldado justo (lo que es ser un inocente niño).

"EL 18 COMENZABA EN LA MAÑANA. TODOS LOS CABROS DE LA CUADRA PARTICIPABAMOS EN DIVERSAS COMPETENCIAS ORGANIZADAS POR LOS PAPAS..."

El 18 comenzaba temprano en la mañana. Todos los cabros de la cuadra participábamos en diversas competencias organizadas por los papás. Carreras de ensacados, la cuerda, sacar el chocolate el plato con harina o tratar de morder la manzana que oscilaba de una pitilla. En la tarde, todos los chiquillos de la cuadra jugábamos a la pelota y de las casa salía el olor a empanadas y asados.

Llegaba la noche, venía entonces el asado. En mi casa se llenaba de gente, mi padrino y su señora, los vecinos del frente, mi papá, mi mamá y mis tíos. Los cabros chicos —como decían ellos— comíamos en la cocina. Más tarde salíamos a la calle, y se sacaban las radios y tocadiscos, todo el mundo bailaba y mi papá brindaba con los vecinos. Y hablaban de fútbol, trabajo y de las próximas elecciones de senadores ("y que tiempos aquellos" como cantaba Gardel). Día 19 era ir a la Parada Militar (otros tiempos, viejito). Yo con mi casco y



"Para olvidarme de ti voy a cultivar la tierra en ella espero encontrar remedio para mi pena. Para mi tristeza violeta azul clavelina roja pa' mi pasión y pa' saber si me corresponde deshojo un blanco manzanillón".

Violeta Parra

mi guaripola, el circo y más tarde, a la Plaza de la Constitución a esperar al Presidente que dirigía su saludo al pueblo. Allí había un escenario. Y recuerdo muy bien esta canción:

Tiempo después supe quien era la que cantaba esos versos. Me llamó mucho la atención, toda la gente la cantaba. Más tarde, yo con otros niños marchaba por la plaza de la Constitución, imitando a los gallardos guaripolas (los de esa época, hoy no) y tras de mí venían otros niños que me seguían marchando (quizás de ahí nació mi afición por mover las masas idigo yo!).

Durante mucho tiempo se vivieron estos valores, la solidaridad y la convivencia entre vecinos. Convivencia en donde no había grandes diferencias, éramos de igual a igual, con el vaso de arreglado en la mano, y hablar abiertamente en contra del gobierno sin sentir el miedo de hoy a la delación.

**"LA ULTIMA FIESTA QUE VIVI
COMO ESTA, CON TODA LA
CUADRA, AUNQUE YA MUY
CAMBIADA, FUE EL 18 DE
SEPTIEMBRE DE 1972..."**

Valores de muchos años atrás, con la tenida dieciochera, las empanadas, la cueca y la cumbia.

La última fiesta que viví como ésta, con toda la cuadra, aunque ya muy cambiada, fue el 18 de septiembre de 1972. Y digo cambiada porque por primera vez se hicieron coreografías imitando los bailes de música libre (un programa de televisión). En ese tiempo no entendía el fenómeno. 13 años me hicieron entender que los cambios realizados por la dictadura, promovidos por sectores antidemocráticos, ya venían caminando desde hacía mucho tiempo atrás.

Valores que no supimos resguardar o no supimos defender. En la actualidad, ya no se ven las calles con guirnaldas, ni las familias reunidas en torno a las empanadas. ¡Ah! y las fondas! de la cumbia al rock y a la música importada, de la cueca nunca más se supo. Lleno de lolos que lo único que saben pedir es el último "Hits!" del ranking norteamericano.

En los sectores populares, las mamás están en la casa. Ya no hay tenida dieciochera ni empanadas. De los papás, lo único que se sabe, que esos días lo pasan en la cancha de fútbol reunidos en torno a una garrafa de vino matapenquero. Y los niños juegan a elevar volantines con cantantes extranjeros.

"Que veinte años no son nada, que febril la mirada, que errantes en las sombras te busco y te nombro... (democracia)"; como dice el canto de Gardel.

20 años son muchos, tantos cambios han habido desde entonces y nosotros quizás no nos hemos dado ni cuenta.

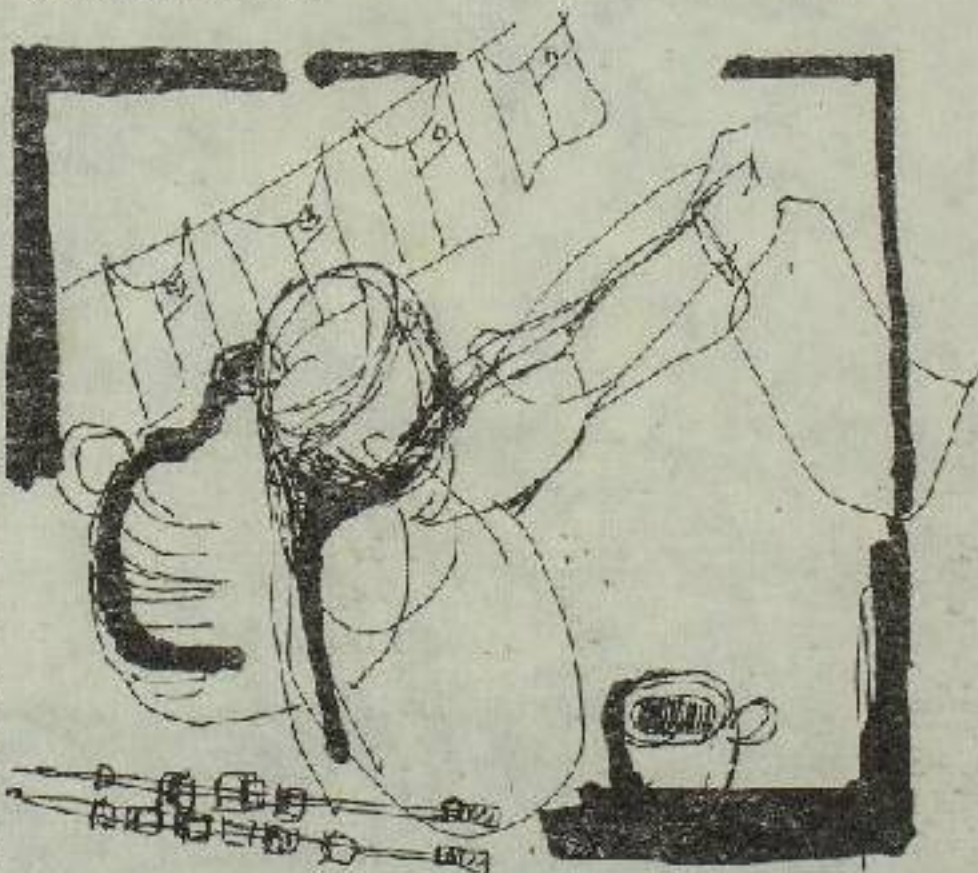
Al evocar esos años pienso que lindo sería volver a ver todo eso; a mi padrino ayudándome a elevar volantines; nunca los pude mantener en el aire, siempre quedaban enredados en los cables del alumbrado o en los árboles de los vecinos. A mi tío vestido de marino y no muerto, porque en el hospital naval no lo quisieron atender, pues sus

hijos militaban en el Mapu (octubre de 1973). Ya no está Violeta Parra ni su canción que muchas veces hay que escuchar casi a escondidas porque era del PC. Y como otros cantos y autores que son prohibidos.

Algo ha pasado en estos 20 años, más si dentro de ellos doce que son negros. Hay muchas cosas que rescatar y muchas cosas que transformar para volver a tener esa convivencia de esos años añorados. Fiestas Patrias del Pueblo, de sus canciones, de su convivencia.

Entonces, ¿qué esperamos? sigamos nuestra lucha por devolver a nuestra Patria lo que hemos tenido que ocultar en baúles o en el entretecho. Saquémoslo y devolvámosle el verdadero sentido de patriotismo que hoy han sido pisoteados.

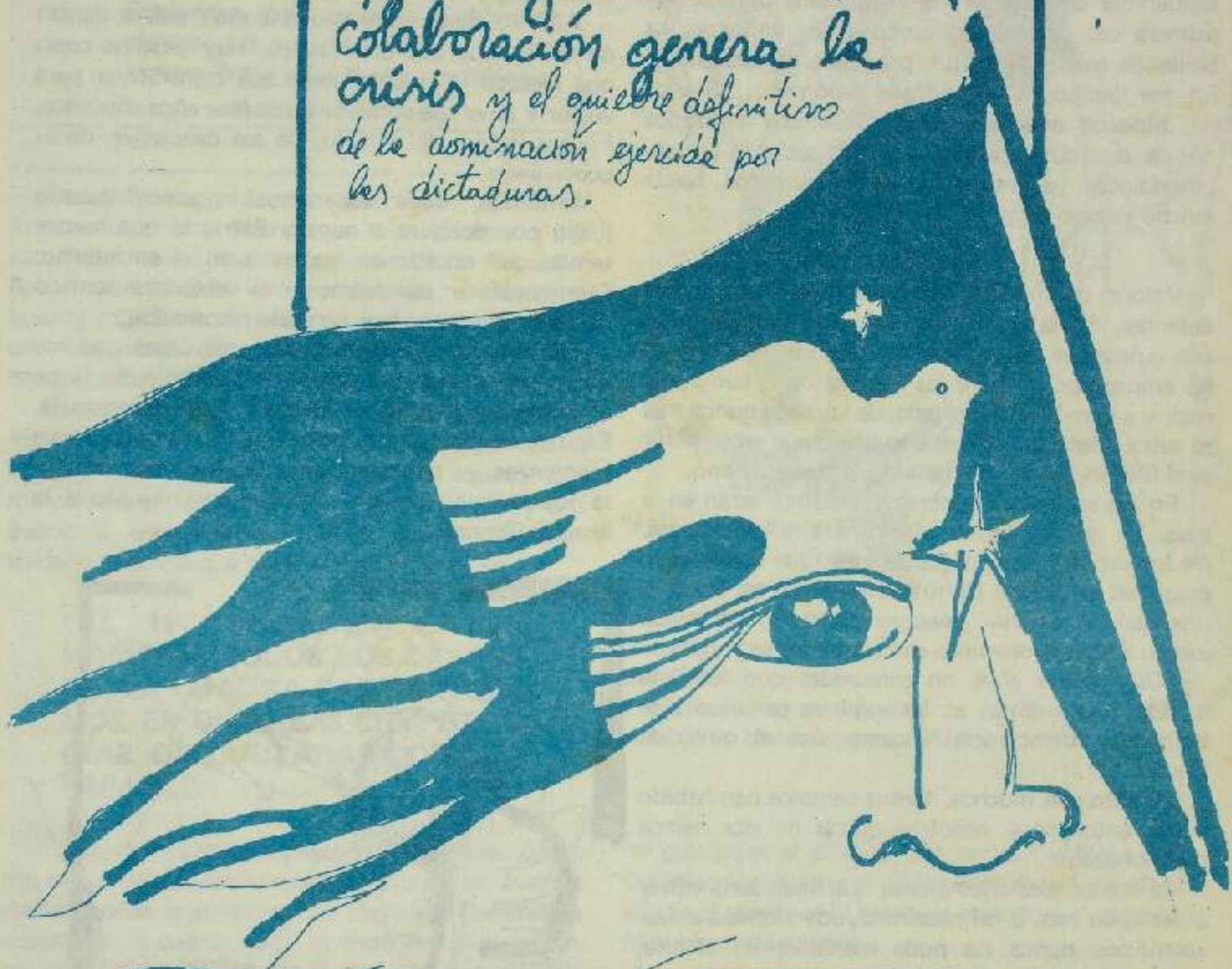
Gracias por poder recordar esas cosas que me hacen seguir luchando y seguir manteniendo firme el compromiso por la libertad y la democracia. Seguiré siendo pueblo, rescatando y apoyando sus esperanzas y también sus organizaciones, somos la fuerza que nos hará avanzar en conjunto a la ansiada libertad.



**"... SEGUIR MANTENIENDO
FIRME EL COMPROMISO POR
LA LIBERTAD Y LA DEMOCRA-
CIA. SEGUIRE SIENDO PUEBLO,
RESCATANDO Y APOYANDO
SUS ESPERANZAS..."**

toda dictadura necesita de la colaboración voluntaria o involuntaria de una parte importante de la población para aplicar su política.

el rechazo colectivo de esta colaboración genera la crisis y el quiebre definitivo de la dominación ejercida por las dictaduras.



OBLIGACION MORAL DE LA DESOBEDIENCIA

POR TANTO, ES UN IMPERATIVO MORAL INELUDIBLE MANIFESTAR NUESTRA OBJECION A LAS DICTADURAS PRACTICANDO LA DESOBEDIENCIA CIVIL COLECTIVA.